Mensaje para el miércoles, 3 de abril de 2013, en la Ciudad de Recife, Pernanbuco, Brasil

Transmitido por la Bienaventurada Virgen María a Madre Shimani

Mis amados hijos de Recife:

He llegado hasta aquí para que vuestras almas retornen al camino de la devoción hacia Mi Inmaculado Corazón y hacia el Sacratísimo Corazón de Cristo Jesús.

He recorrido otros espacios de este bendito país y he encontrado corazones sedientos de paz y de la posibilidad de reconciliarse con Dios Creador.

Vengo desde los Cielos, desde el Reino Celeste, para entregarles Mi amor maternal, Mi auxilio, para que puedan retornar al camino que los salvará.

Soy vuestra Madre, vuestra Protectora, vuestra Intercesora ante Mi Hijo y ante Dios Supremo y, a través de Mi Amor, quiero que confíen en lo que quiero entregarles.

He venido para decirles que ya es la hora de la conversión para que, antes del retorno de Mi Hijo, todos tengan sus almas preparadas para recibirlo.

Este mundo camina por senderos donde la humanidad pierde, día a día, el contacto con el espíritu, sumergida en el vértigo de la modernidad.

Hijos queridos: ¿Cuánto hace que no están en verdadera paz? ¿Cuánto hace que vuestras consciencias no se sienten parte del universo que el Creador diseñó para Sus Criaturas?

¡Cuánta transgresión! ¡Cuántas faltas para con el planeta!

Querido hijos: ¿Qué será de esta humanidad si ustedes no reparan el Corazón de Mi Hijo y el Corazón de Dios?

Oremos, queridos hijos, por todos aquellos que día a día se olvidan de los que sufren, de los que claman por amor, de los que se pierden.

Oremos por todos los que niegan al Creador de todas las cosas.

Oremos y no dejemos nunca de orar, para poder equilibrar en este tiempo, las faltas de este mundo.

Cuento con todos Mis amados soldados marianos.

Los amo y los conduzco al Corazón del Redentor.

Gracias por estar hoy Conmigo.

María, Reina de la Paz.